

# *Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano*



*Project funded by the Child Care and Head Start Bureaus in the U.S. Department of Health and Human Services*

## **El uso de actividades y rutinas de las aulas como oportunidades de apoyar las interacciones entre compañeros**

*T. Bovey • P. Strain*



**5**

**SERIES**

**Éxitos en resumen**

# El uso de actividades y rutinas de las aulas como oportunidades de apoyar las interacciones entre compañeros

Este Éxito en resumen forma parte de una serie continua de paquetes de información instructiva breves y fáciles de leer que tratan una variedad de prácticas, estrategias y procedimientos de intervención basados en evidencia. Los Éxitos están diseñados para ayudar a

maestros a apoyar el desarrollo social y emocional de niños pequeños. Abarcan ejemplos y anécdotas que ilustran el uso práctico de las estrategias en una variedad de situaciones de la niñez temprana y ambientes del hogar.

Los niños tanto con discapacidades como sin ellas frecuentemente carecen de las habilidades sociales claves para el éxito en el preescolar y más tarde en la vida. De hecho, la investigación ha indicado una relación fuerte entre una estimación baja entre los compañeros durante la niñez y los problemas subsecuentes durante la adolescencia y la edad adulta. Los niños con deficiencias sociales frecuentemente muestran patrones similares de comportamiento; podrían ser tímidos e indecisos sobre relacionarse con los compañeros, podrían ser socialmente distantes e “inconscientes” de sus compañeros, o podrían querer relacionarse con sus compañeros pero a la vez carecer de las habilidades sociales para hacerlo con éxito. Para ayudar a prevenir problemas más tarde en la vida, el fomento del desarrollo social de los niños es una de las metas primarias del preescolar. No obstante, sólo colocar a un niño con algún retraso social (por ej., un niño tímido, un niño que tiene problemas de iniciar interacciones con los amigos, un niño o niña que raramente responde cuando los compañeros se le acercan) en una situación de la niñez temprana no resulta automáticamente en incrementos de los comportamientos sociales positivos o la aceptación por los compañeros. La instrucción activa de las habilidades sociales implica una planificación cuidadosa que toma en cuenta las rutinas y actividades, el arreglo del ambiente para apoyar las interacciones entre compañeros y la implementación de estrategias como las intervenciones con compañeros mediadores, señas e impulsos de parte de los adultos, y el uso de refuerzos. Estrategias específicas como los indicios y las intervenciones con compañeros mediadores se discuten en otros Éxitos en resumen. Este Éxito abarca una discusión de maneras de apoyar las interacciones entre compañeros durante rutinas y actividades de ocurrencia frecuente en ambientes de la niñez temprana.

## ¿Por qué es importante crear oportunidades de apoyar las interacciones entre compañeros?

La investigación indica que con la provisión de oportunidades planificadas y sistemáticas de interacciones entre los compañeros (por ej., oportunidades que ocurren

regularmente), los niños participan en más interacciones sociales durante todo el día y tienen más oportunidades de practicar sus habilidades sociales emergentes. Mediante interacciones durante actividades rutinarias como la merienda, la hora de llegada y la hora de limpieza, los niños practican habilidades sociales específicas con más frecuencia y las aprenden más rápidamente. La investigación también documenta una generalización mejorada de habilidades sociales de actividades especificadas a otros momentos del día. Por ejemplo, un niño extremadamente tímido que comienza a hablar con un compañero mientras preparan juntos la merienda podría empezar a hablar con este mismo compañero durante el tiempo de los centros. Ya que las interacciones sociales están enclavadas en actividades continuas, los niños pueden tener acceso a reforzadores “naturales” (por ej., amigos), manteniendo así un nivel alto de motivación para participar en tales interacciones.

A lo largo del día hay muchas oportunidades de incluir discretamente las interacciones entre compañeros en rutinas continuas dentro de ambientes preescolares y de cuidado infantil. Una estrategia es la de examinar el día y pensar en lo que los adultos están haciendo con los niños o a favor de ellos. Al hacer que un niño haga estas tareas en vez del adulto, los cuidadores podrían crear muchas más oportunidades para interacciones entre compañeros. Por ejemplo, en vez de que un adulto prepare la merienda, los niños podrían trabajar en parejas para colocar servilletas, tazas y platos, o podrían colaborar para hacer un montaje (*collage*) de artes o podrían repartir las mochilas al final del día.

*En el aula preescolar de la Sra. Judy, el tiempo del círculo siempre comienza de la misma manera. Mientras los niños se sientan en el círculo, la Sra. Judy saca el nombre de Thomas de la cajita de trabajos. Thomas se levanta y lleva la canasta llena de dibujos del sol y procede a repartir un sol a cada niño de la clase. Después de sentarse Thomas, la clase canta “O Sr. Sol”*

*usando los dibujos como accesorios de mociones físicas y la imitación. Con el fin de la canción, la Sra. Judy saca el nombre de Adela de la cajita y la hace llevar la canasta y recoger todos los soles. Pero a Adela se le hace difícil completar esta tarea independientemente, así que un adulto le aporta ayuda física para ir a cada niño. Un adulto también le indica verbalmente a Adela a decir a los niños, “Echa el sol.” Esta tarea de repartir y recoger los soles la había hecho un adulto, pero los cuidadores decidieron que era una tarea sencilla que un niño podría hacer fácilmente. Se dieron cuenta de que al hacer que un niño reparta y recoja los materiales se crearon dos interacciones sociales con los compañeros para cada niño, y que para el niño que reparte o recoge los accesorios, se crea de 12 a 15 interacciones con compañeros en menos de un minuto. Los maestros saben además que estas interacciones ocurrirán todos los días.*

*En la merienda, los cuidadores han creado una situación parecida en que los niños reparten las tazas, los platos, la merienda (cuando es apropiado) y el jugo. En vez de que un adulto se siente en las mesas de merienda con los niños, los adultos nombran a un “capitán” de la merienda y otro de la bebida en cada mesa. Se ha escogido a Mónica como capitana de la merienda para su mesa. Una vez que todos los niños están sentados y han cantado su canción de merienda, la Sra. Judy le da a Mónica una manada de servilletas. Los adultos luego les indican a los niños que lo necesitan que le pidan a Mónica una servilleta. Las servilletas ya repartidas, se le da a Mónica un plato con las meriendas. Una vez más los adultos les indican a los niños, según se necesite, que pidan a Mónica una merienda, y ella pasa el plato a cada niño para que tome una merienda. Entretanto, a Marcos, el capitán de la bebida, se le dan las tazas y un pequeño cántaro de jugo. Mientras algunos niños están pidiéndole una merienda a Mónica, otros están pidiéndole jugo a Marcos. Los maestros facilitan estas interacciones y se aseguran de que todos pidan una merienda y jugo—sea por medio de una pedida verbal, gestos o el uso de dibujos, señas u otras maneras de comunicarse.*

### **¿Cómo se utilizan las actividades y las rutinas como oportunidades de apoyar la interacción entre compañeros?**

Al intentar crear oportunidades de interacciones entre compañeros, los maestros y cuidadores necesitan hacerse unas cuantas preguntas, como:

- ✓ ¿Cuáles metas de habilidades sociales he puesto para los niños individuales de mi clase? ¿Cuáles son mis expectativas para los niños en mi cuidado?
- ✓ ¿Qué es lo que hago típicamente con los niños o a favor de ellos?
- ✓ ¿Podría un niño hacer esta “tarea?”
- ✓ ¿Se trata de una actividad que ocurre frecuentemente? Esta pregunta es importante porque queremos crear oportunidades de ocurrencia frecuente, a fin de proveer una abundancia de oportunidades durante el día, la semana, el mes y el año escolar.
- ✓ ¿Podría asegurar que se ofrecerá apoyo de modo que todos los niños puedan tener éxito en realizar esta tarea?

Al hacer estas preguntas y examinar su horario diario, los cuidadores pueden identificar oportunidades durante actividades y rutinas naturales para apoyar o animar las interacciones entre compañeros. La Sra. Judy y el equipo de su aula han utilizado estas estrategias con éxito mediante la recogida de los soles antes de cantar la canción del comienzo del día y mediante su rutina de la merienda.

Es importante que los cuidadores estén presentes para facilitar las interacciones entre compañeros y proveer señas (por ej., señas verbales generales o específicas, gestos o señas visuales) o ayuda (por ej., ayudar a un niño a repartir servilletas a los compañeros o pasar un plato de meriendas a un amigo) si es necesario. Por ejemplo, un adulto ayudó a Adela a recoger los soles al indicarle verbalmente a pedir a los demás niños sus soles. Además, un adulto le dio ayuda física mientras Adela andaba por el grupo recogiendo los accesorios.

Las oportunidades de interactuar los niños con un compañero deben identificarse dentro de actividades distintas a lo largo del día para posibilitar que se practiquen y se dominen las habilidades sociales relacionadas con los compañeros. Al examinar algunas actividades que típicamente suceden en ambientes preescolares o de cuidado infantil, los cuidadores podrían ver cuántas oportunidades de interacciones entre compañeros pueden crearse durante el día. Por ejemplo:

- ✓ Durante el tiempo de llegadas, se podría nombrar a un niño como el saludador de la clase, diciéndoles “Hola” a los compañeros mientras entran y

haciéndoles una pregunta sencilla como “¿Con quién quieres jugar hoy?” o “¿Por cuál libro votas para leer hoy en el círculo, «Oso pardo» o «Día nevoso?»”

- ✓ En el círculo o en el tiempo de cuentos, un niño podría repartir y recoger accesorios de cada niño.
- ✓ Después de completar una actividad, un niño podría invitar a un compañero a tomar su lugar en esa actividad en vez de que un adulto invite a otro niño (por ej., Ángelo podría preguntarle a Blair si le gustaría a ella usar los audífonos para escuchar música ya que él ha acabado).
- ✓ En la merienda, un niño podría repartir la merienda a cada niño en la mesa.
- ✓ Antes del tiempo de los centros, un niño o niña podría hacer el “maestro” y preguntar a los compañeros “¿Dónde quieres jugar?” mientras los niños se dispersan a los centros.
- ✓ Los niños podrían pedir a un compañero de juego que se vaya con ellos a un centro (por ej., Katia podría invitar a Alisa a acompañarla a la casita).

Un aspecto conveniente que tiene la provisión de oportunidades de interacción social dentro de las rutinas es que, aparte del tiempo que se pasa en la planificación inicial, se necesita poco esfuerzo para crear tales oportunidades. Sencillamente llegan a formar parte de la rutina diaria. Además, como se resumió arriba, estas “tareas” típicamente las hacen los adultos, así que sería bastante fácil que un adulto le dé ayuda a un niño según se necesite. También, como los cuidadores elevan sus expectativas de que los niños se relacionen entre sí, estos normalmente se ponen a la altura de las circunstancias y empiezan a interactuar y ayudarse unos a otros, responsabilizándose más durante las actividades. Finalmente, es importante que los adultos reaccionen para que los niños aprendan cuáles comportamientos se esperan de ellos. Es importante además que los adultos encomien a los niños por sus esfuerzos de relacionarse con los compañeros.

### **¿Quiénes son los niños que han participado en esta intervención?**

La investigación sobre el uso de actividades y rutinas de las aulas como oportunidades de apoyar las interacciones entre compañeros se ha realizado con una amplia gama de niños preescolares. Estas estrategias se han utilizado para provocar aumentos grandes en la cantidad de interacciones positivas con los compañeros para niños de desarrollo típico y para niños con retrasos sociales y de desarrollo. Ya que los maestros y otros cuidadores están presentes para proveer impulsos (por ej., señas verbales, visuales o gestos)

y ayuda según se necesite, esta estrategia podría utilizarse con éxito con niños con discapacidades severas, niños que no hablan y niños con retrasos lingüísticos. Los cuidadores podrían hacer modificaciones para niños con necesidades especiales al adaptar materiales, cambiar el ambiente de aprendizaje o proveer individualmente el apoyo de la cantidad y la clase necesarias.

*Al dar otra mirada al aula de la Sra. Judy más tarde en el año, vemos que todavía se presentan numerosas oportunidades de interacciones entre compañeros y que están surtiendo efecto. Los niños se han hecho más independientes en muchas de las habilidades (por ej., el reparto y la recogida de accesorios en el círculo y en el tiempo de cuentos, y el servicio como capitán de merienda y de bebidas). Los adultos también han elevado sus expectativas para estas interacciones sociales. Más temprano en el año, los niños simplemente repartían o recogían los accesorios en el círculo. Ahora las maestras indican a los niños que digan los nombres de sus amigos y frases cortas como “Taylor, toma uno” o “James, ten” al repartir y recoger los materiales. Además, la Sra. Judy y las otras cuidadoras han seguido buscando e identificando nuevas oportunidades para apoyar las interacciones. En su actividad más reciente el niño que sostiene abierta la puerta “choca los cinco” con todos los niños al pasarse ellos en camino al patio de recreo y de nuevo para dentro.*



**Recibiríamos con gusto sus respuestas sobre este Éxitos en resumen. Sírvase ir al sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) o llamarnos al (217) 333-4123 para ofrecer sugerencias.**

### ¿Dónde puedo hallar más información sobre la implementación de esta práctica?

Véase el sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) para hallar recursos adicionales.

Hasta la fecha, se dispone de una cantidad limitada de información práctica sobre cómo crear y apoyar las interacciones entre compañeros durante las rutinas y actividades diarias. No obstante, se puede hallar información sobre cómo entretener las metas y los objetivos curriculares (incluso las metas sociales) en tales revistas como *Young Children*, *Teaching Exceptional Children* y *Young Exceptional Children*, además de manuales y currículos que se ofrecen al público. Véanse los siguientes recursos para hallar ejemplos de cómo entretener las interacciones entre compañeros con actividades y rutinas diarias continuas del aula:

- Aspen Systems Corporation. (1997). *Individualizing: A plan for success*. Training Guides for the Head Start Learning Community. Washington, DC: Head Start Bureau, Administration for Children and Families, Department of Health and Human Services.
- Bricker, D., Pretti-Frontczak, K. y McComas, N. (2000). *An activity-based approach to early intervention* (2nd ed.). Baltimore: Paul Brookes.
- Brown, W. H., McEvoy, M. A. y Bishop, J. N. (1991). Incidental teaching of social behavior: A naturalistic approach for promoting young children's peer interactions. *Teaching Exceptional Children*, 24(1), 35-38.
- Brown, W. H. y Odom, S. L. (1995). Naturalistic peer interventions for promoting preschool children's social interactions. *Preventing School Failure*, 39(4), 38-43.
- LEAP Outreach Project. (2001). *Social skills: A classroom training packet*. Denver: University of Colorado at Denver, Center for Evidence-Based Practices in Early Learning.
- Sandall, S. R. y Schwartz, I. S. (2002). *Building blocks for teaching preschoolers with special needs*. Baltimore: Paul Brookes.

### ¿Cuál es la base científica para esta práctica?

Para quienes desean explorar este tema más a fondo, los siguientes investigadores han documentado el efecto de apoyar las interacciones entre compañeros durante rutinas y actividades de las aulas:

- Brown, W. H. y Odom, S. L. (1994). Strategies and tactics for promoting generalization and maintenance of young children's social behavior. *Research in Developmental Disabilities*, 15(2), 99-118.
- Odom, S. L., McConnell, S. R. y Chandler, L. (1994). Acceptability and feasibility of classroom-based social interaction interventions for young children with disabilities. *Exceptional Children*, 60(3), 226-236.
- Strain, P. S., Danko, C. D. y Kohler, F. (1995). Activity engagement and social interaction development in young children with autism: An examination of "free" intervention effects. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*, 3(2), 108-123.
- Strain, P. S. y Hoyson, M. (2000). The need for longitudinal, intensive social skill intervention: LEAP follow-up outcomes for children with autism. *Topics in Early Childhood Special Education*, 20(2), 116-122.

Este material fue desarrollado por el Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano (Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning) con fondos federales del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., la Administración para Niños y Familias (Administration for Children and Families) (Acuerdo Cooperativo N. PHS 90YD0119). El contenido de esta publicación no necesariamente refleja los puntos de vista ni las políticas del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., ni la mención de nombres comerciales, productos comerciales ni organizaciones implica ningún endoso del Gobierno de los EE.UU. Se puede reproducir este material para propósitos de capacitación e información.



**El uso de actividades y rutinas de las aulas como oportunidades de apoyar las interacciones entre compañeros**



**Éxitos en resumen**